

MISA DE LA SEMANA DEL MATRIMONIO

Domingo VII del Tiempo Ordinario

“EL MATRIMONIO ES MÁS”

MONICIÓN DE ENTRADA

Concluimos con esta celebración la Semana del Matrimonio que nos ha regalado el Señor, en la que hemos profundizado en la grandeza de esta vocación.

Por medio del sacramento de la Eucaristía, Jesucristo va configurando en los esposos un corazón misericordioso, semejante al de Dios Padre que nos concede por medio del Espíritu Santo ser testigos de Su Amor en el mundo.

En cada Eucaristía recibimos de Dios una medida generosa, colmada, remecida y rebotante. En el matrimonio cristiano, los esposos se unen de manera especial para ser receptores y colaboradores de esta Gracia que va transformando nuestra vida para ser una vida de servicio a Dios por medio del sacramento del Matrimonio.

En palabras del Papa Francisco el creyente “mantiene sus ojos en el Cielo, pero sus manos están siempre extendidas hacia la tierra, para servir concretamente al prójimo”. Recibamos esta fuerza de la Eucaristía para que por medio de la Iglesia podamos transformar la sociedad.

RENOVACIÓN DEL COMPROMISO MATRIMONIAL

(Se puede entregar previamente a los esposos. Se hace después de la homilía)

El esposo dice:

Bendito seas, Señor, porque ha sido un regalo tuyo recibir a mi esposa por mujer.

La esposa dice:

Bendito seas, Señor, porque ha sido un regalo tuyo recibir a mi esposo por marido.

Ambos dicen:

Bendito seas, Señor,

porque nos has asistido amorosamente

en las alegrías y en las penas de nuestra vida.

Te pedimos que nos ayudes

a guardar fielmente nuestro amor mutuo,

para que seamos fieles testigos

de la alianza que has establecido con los hombres.

ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Padre clemente y misericordioso, confirma a la Iglesia en su misión de mostrar la belleza del matrimonio cristiano. Roguemos al Señor.

2.- Padre justo y fuente de sabiduría, guía a los gobernantes y legisladores en la búsqueda del bien verdadero, para que promuevan iniciativas que ayuden a las familias. Roguemos al Señor.

3.- Padre bueno y providente, llena de tu gracia a los esposos, para que, siguiendo a Jesús como único camino en la vida, sean cada vez más Su Amor para el mundo. Roguemos al Señor.

4.- Padre santo, rico en gracia, fortalece a los matrimonios que padecen alguna enfermedad, para que confortados con la oración de la Iglesia sean capaces de vivirla con el gozo de Cristo. Roguemos al Señor:

5.- Padre fiel y fuente de esperanza, llena de tu consuelo a los esposos que se han separado, para que experimenten la acogida de la Iglesia. Roguemos al Señor:

6.- Padre, lleno de bondad, ilumina a los jóvenes en el discernimiento de su vocación al amor para que respondan con generosidad a tu llamada. Roguemos al Señor.

BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS

(La imparte el celebrante después del Padrenuestro)

Te alabamos y te bendecimos, oh Dios, Creador de todas las cosas,
que al principio creaste al hombre y a la mujer
para que formaran una unidad de vida y de amor,
también te damos gracias,
porque te dignaste bendecir la unión familiar de tus servidores,
para que fuera imagen de la unión de Cristo con su Iglesia;
tú que los has mantenido unidos por el amor en sus penas y alegrías,
míralos hoy con benevolencia;
renueva constantemente su alianza nupcial,
acrecienta su amor,
fortalece su vínculo de paz,
para que gocen siempre de tu bendición.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.